

Davos 2005 anuncia: la guerra a la pobreza extrema.

Los foros económicos de Davos, donde se reúnen los 'maestros del mundo', se ven sometidos a los ciclos del buen y del mal humor económico. En 2005 se vuelve a decir que "la globalización es irresponsable", aunque se usen expresiones distintas de las pronunciadas en enero de 1999: "La globalización debe adquirir un compromiso social, que no tenga como contrapartida la miseria y la exclusión de millones de seres en el planeta". El principal animador del evento, Klaus Achwad, sostenía en 1999 "la necesidad de crear mecanismos globales e institucionales para lograr que la globalización se traduzca en fuente de bienestar para millones de personas, que han sido condenadas a la miseria y al desempleo". Así cerraba el siglo XX y así se abría la Cumbre del Milenio, Naciones Unidas, septiembre 2000.

Davos 2005 ha tenido dos antecedentes. El economista Jeffrey Sachs entrega a Kofi Annan, 17 de enero 2005, un trabajo preparado durante tres años por 250 expertos: "Invertir para el desarrollo; un plan práctico para realizar las metas del Milenio 2000": reducir la pobreza extrema (y otras lacras sociales) a la mitad de aquí al 2015. No se están logrando estos objetivos: "2005 es la última alternativa para vencer la pobreza". El segundo antecedente es que, gracias a Dios, no asistió a Davos 2005 ninguna primera figura del Gobierno Bush, que en cumbres anteriores, 2000-2003, impusieron su agenda.

Inaugurando el 35° Foro Mundial de Davos, el primer ministro británico, Tony Blair, se dirige a la nueva administración Bush, "pidiendo que Estados Unidos se asocie a la lucha contra la pobreza". Sabemos

que G. W. Bush y T. Blair inventaron la fábula de las armas de destrucción masiva de Sadan Husein para invadir Irak y adueñarse Bush de sus riquezas petroleras. En este mismo día en que se llevan a cabo las elecciones en Irak, T. Blair no habla de la lucha contra el terrorismo, si no de la lucha contra la pobreza y el recalentamiento de la tierra, que multiplica la pobreza. Que se nos permita un minuto de optimismo. ¿Es esto atrición, es contrición, es propaganda electoral para recuperar los puntos perdidos con la guerra en Irak?. "Lo escrito, escrito está"...

T. Blair dice que los desafíos del mundo son interdependientes. Los Estados Unidos saben que ellos no pueden vencer solos el flagelo del terrorismo y, por ello, deben cooperar en la lucha contra otros desafíos planetarios. "Si Norte América quiere que el resto del mundo participe en los objetivos que ellos se han fijado, Norte América debe, por su parte, participar en los otros objetivos. Es absurdo tener que escoger entre una acción que se concentre en el terrorismo y otra sobre la pobreza en el mundo. La lucha antiterrorista, la propagación de la democracia y la paz en el Próximo Oriente son objetivos relacionados entre sí y que no pueden dissociarse de la ayuda a África, presa de la miseria o de pandemias como el sida y el paludismo, o de

la lucha contra el recalentamiento del planeta, generador de catástrofes". Con dedicación especial al Gobierno Bush, T. Blair agrega: "Se puede luchar contra el calentamiento climático sin que ello frene el crecimiento económico, gracias al aporte de la ciencia y de la tecnología".

Es muy importante que T. Blair, quien presidirá las re-



uniones del G-8 en 2005, toque el tema espinoso del comercio internacional desde la equidad y la justicia: "¿Podemos encontrar una acción que nos reúna? Creo que sí... Debemos abrir nuestros mercados, reducir nuestras subvenciones, incluso a productos tan controvertidos como el algodón y el azúcar". Las naciones ricas deben ayudar a África "para permitir a los países más pobres del continente realizar reformas comerciales capaces de enriquecerles y no empobrecerles". Este año se discutirán en Hong Kong los acuerdos comerciales de Doha, Qatar, 2001. Por ello es importante que T. Blair, jefe de fila del G-8, plantee este tema once meses antes desde una óptica más moral y equitativa.

A modo de anécdota, el jueves 27 cientos de participantes asisten a una sesión titulada: "El G-8 y África: retórica o acción". Presiden el estrado Bill Clinton, Tony Blair, Bill Gates, Lula da Silva, Jeffrey Sachs, los presidentes de Nigeria y Sudáfrica, a los que se añadirán Gerard Schröder, Jacques Chirac, (por video conferencia) y la estrella de rock Bono. Estos jefes de Estado desarrollan el tema del discurso inaugural de T. Blair: "guerra a la pobreza extrema". J. Sachs recordó que en 1970 los países ricos se comprometieron a dar en ayuda al desarrollo el 0,7% del PIB. Nada. En 1992, de nuevo y de nuevo poco. En 2002, otra vez. Sólo cinco países cumplen. Estados Unidos consagra apenas el 0,1% de su PIB a la ayuda al desarrollo.

Como no se ve muy claro la forma de imponer tasas sobre movimientos de capitales financieros, los viajes aéreos o marítimos..., Schröder apoya la propuesta de T. Blair: crear un Instrumento Financiero Internacional (IFF) donde se vierta la ayuda prometida, que serviría esencialmente a infraestructura, salud y educación, de manera especial en África, donde el gasto en educación es inferior a un dólar por habitante. "África es un continente rico; los africanos somos pobres". Schröder insistió en la urgencia de dar acceso en los mercados

de los países desarrollados a los productos del otrora llamado Tercer Mundo, y se pronunció a favor de quitar las restricciones cuantitativas y reducir las subvenciones agrícolas en Europa, algo que reclaman los africanos y otros porque les imposibilita poder competir. En Davos 2005 se ha hablado de "ayuda al desarrollo, alivio de la deuda, comercio y globalización equitativa, epidemias y buen gobierno". "Este es el año de los desafíos, un año clave", dijo Bill Gates.

La estrella de rock Bono dice: "Nuestra generación quiere que se acuerden de ella por algo distinto de la guerra contra el terrorismo o el internet. Queremos ser la generación que quizás pueda poner fin a la pobreza. Dejar un espacio en nuestras estanterías a productos vendidos por los países más pobres", es decir, abrir nuestros mercados a los productos agrícolas. El presidente de Nigeria, O. Obasanjo, ha dicho que "hay recursos para hacer posible el desarrollo. Pero la seguridad no es una cuestión de armas; para los países de África es: alimentación, agua, empleo, salud y educación". Se pudieran agregar párrafos de los discursos de Bill Clinton y Jacques Chirac...

Baste decir que se invitó a los 2.500 asistentes a escoger los seis temas principales para reflexionar en el foro:

64% la lucha contra la pobreza; 55% una globalización equitativa; 51% los cambios climáticos. Los tres temas siguientes fueron la educación, el conflicto del Próximo Oriente y el 'buen gobierno' en el Tercer Mundo. Apparentemente, la agenda de Davos 2005 se parece a la agenda de Porto Alegre. En febrero 2005 G. W. Bush viajará a Europa y se entrevistará con estos Jefes de Estado presentes en Davos. En estas reuniones ¿se tocarán estos puntos de agenda?. Por que si la guerra contra la extrema pobreza es sólo "la fábula de Davos", los países del Norte seguirán enfrentado la "fábula del terrorismo", como se dijo en Davos 2004.

Francisco Javier Ibisate

